



88052063

SPANISH A2 – STANDARD LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Tuesday 8 November 2005 (afternoon)
Mardi 8 novembre 2005 (après-midi)
Martes 8 de noviembre de 2005 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.
- It is not compulsory for you to respond directly to the guiding questions provided. However, you may use them if you wish.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A, soit la section B. Écrivez un commentaire comparatif.
- Vous n'êtes pas obligé(e) de répondre directement aux questions d'orientation fournies. Vous pouvez toutefois les utiliser si vous le souhaitez.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.
- No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero puede utilizarlas si lo desea.

Elija la Sección A o la Sección B.

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Comente las semejanzas y diferencias entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale cómo utilizan los autores elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos. No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyan, pero pueden utilizarse como puntos de partida para el comentario comparativo.

Texto 1 (a)

Tal como la vemos, con el pelo corto engominado hacia atrás y un abrigo estrecho del que apenas asoman las puntas de unos botines de charol, el cutis muy pálido y el rostro anguloso, parece mayor, y cierta parte de ella lo es, aunque no la que luce como único trazo de vivacidad el rojo escarlata de sus labios y el esmalte de uñas que se advierte bajo el calado de mantilla de los guantes. Como una
5 joven de veinte años que tiene que lanzarse hacia delante y que, paralizada, ve cómo su porvenir se convierte en pasado sin dejar de amenazarla.

El motor que la empuja es la ambición. No una ambición cualquiera, el ansia genérica de dinero, fama y poder que en algún momento nos conmociona a todos, sino la ambición muy concreta de ser alguien dotado de una singularidad tal que borre para siempre el lugar de donde
10 procede y la herencia de su sangre. Quiere reinventarse, o mejor podríamos decir que quiere reencarnarse, y lo relevante de su determinación es que sabe en quién e intuye el cómo, y sólo el tiempo que transcurrirá hasta que lo consiga ocupa la mínima parcela de su pensamiento dedicada a la duda.

Si Judit fuera una muchacha simple querría haber nacido bonita para vivir sin tener que
15 empujar puertas ni idear estrategias, sin otro anhelo que el de ir aceptando las mieles sucesivas que se le irían ofreciendo por encarnar la fantasía de los demás. La belleza, si va a favor de la corriente, es lo opuesto del esguince en el atleta: te hace volar.

Como no es simple, Judit sabe, en primer lugar, que no es bella, al menos no a la manera de Conxita Martínez, la más guapa del barrio, que en menos de un año pasó de un modesto estudio de
20 la radio local a presentar un programa matinal de la televisión autonómica, y que en la actualidad conduce un magacín diario de máxima audiencia a la hora de la sobremesa. También sabe que es mucho más importante ser entrevistada que entrevistadora: salir en todas las televisiones, en todas las radios, en todos los periódicos. Ser admirada, amada por quien no te conoce. Y más aún: ser creída.

Extraído de *Mientras vivimos*, de Maruja Torres, España (2000)

Texto 1 (b)**El poder de la belleza**

Sabido es que la belleza es un poder ante el que se inclinan todos los poderes: el poder, el dinero, la fama, los medios de comunicación. ¿Para qué quiere nadie ser rico, famoso o poderoso si no es, en definitiva, para disfrutar de la belleza, para conseguirla, para poseerla, para comprarla o alquilarla? Como dice Anacreonte, “Zeus concedió los cuernos al toro, los cascos al caballo, las patas ligeras a la liebre, la boca armada de dientes al león, las espinas a los peces, las alas rápidas a los pájaros y al hombre la razón. Nada le quedó para ser concedido a la mujer. Y entonces le otorgó la belleza, para que dispusiera de ella en lugar de las garras, de las alas o cualquier otra cosa. He aquí por qué las mujeres hermosas vencen incluso al hierro y al fuego.” Aunque la cita es ciertamente machista, nos vale para nuestro propósito, que no es otro que glosar* que la belleza puede con todo, que abre todas las puertas y fuerza todas las voluntades.

Por mucho que los políticos con corazón se empeñen, no existe ni existirá jamás una auténtica igualdad de oportunidades mientras no todos los hombres y mujeres nazcan y crezcan bellos. Probablemente, eso se pueda conseguir algún día manipulando los genes. Pero, mientras tanto, las personas bellas seguirán disfrutando de un trato de favor. No sólo tendrán más oportunidades para ser amadas, deseadas, admiradas por el sólo mérito de ser hermosas, sino que serán preferidas a otras menos agraciadas, y probablemente mejor preparadas y con un mejor nivel académico, a la hora de optar a algún puesto de trabajo. Los guapos lo tienen mucho más fácil, no sólo en la discoteca, y que la belleza es una ventaja con la que los que la poseen parten en la carrera de obstáculos de la vida.

Por si fuera poco, un reciente estudio de la Universidad de Oslo afirma que los delincuentes guapos reciben sentencias más benévolas. O sea, que hasta la Justicia se inclina ante el poder de la belleza. Los criminales bien parecidos tienen más probabilidades de obtener sentencias hasta un 20 por ciento más leves que los delincuentes normales, incluso cuando el jurado sólo cuenta con una descripción escrita de su físico. Basta decir “guapo” o “bonita” para que el poder de la belleza surta su efecto sobre la voluntad del jurado.

Ahora que lo pienso, hace años tuve la oportunidad de visitar algunas prisiones, con motivo de la grabación de un programa de televisión del que era guionista, y puedo dar fe de que, en efecto, las cárceles estaban llenas de gente fea. Los guapos y las guapas, aunque los había, eran la excepción. Así que, por lo que se ve, no todos somos iguales ante la ley. Y no sólo los ricos, también los guapos parece que son juzgados con más benevolencia.

Artículo de Javier Salvago publicado en *El día de Córdoba*:
www.eldiadedecordoba.com, España (2003)

* glosar: comentar

- Examine el uso de la comparación en estos pasajes.
- ¿Cómo influye en el texto el punto de vista del narrador en el lector?
- ¿Hasta qué punto los recursos literarios cooperan u obstaculizan la transmisión del mensaje?

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Comente las semejanzas y diferencias entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale cómo utilizan los autores elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos. No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero pueden utilizarse como puntos de partida para el comentario comparativo.

Texto 2 (a)**Tiempo sin reloj**

5 Mi mejor amigo no lleva reloj. Es una persona ocupada, responsable, eficaz, pero no lleva reloj en la muñeca ni lo cuelga en su pared ni lo tiene en su mesa de trabajo. Es director de un Colegio importante, y lleva su cargo a la maravilla; pero no lleva reloj. Me dice que le basta mirar al cuerpo de los muchachos para sentir cuándo va a acabar la clase, a su propio estómago para ir a comer, y al cielo para levantarse. No necesita estímulos electrónicos para elegir su vida.

Me recuerda que la gente de la comarca se rige por el sol, y sus horarios tienen nombres románticos como “el sol en la copa de los árboles”, “la hora de los grillos”, “el crepúsculo del polvo de las vacas” cuando el rebaño vuelve al final del día por caminos abiertos. Poesía diaria.

10 En un pueblecito que está tocando a la vía del tren por donde pasan constantemente ruidosos trenes, a la gente no les molesta en absoluto su ruido, pero sí distinguen el traqueteo de los distintos trenes y son subconscientemente conscientes de su paso cuando se trata de fijar el tiempo. Dicen: “Ya pasó el correo de las cinco y media.” “Aún no pasó el rápido de las diez menos cuarto.” No es que los trenes sean muy puntuales. Tampoco la gente. No lo necesitan.

15 Un día habíamos ido mi amigo y yo a ese pueblecito precisamente a visitar a unos amigos. (Vamos a inmortalizar el nombre del pueblo: se llama Bhumel). Mi amigo me había dicho que tenía que volver a las seis. Al acercarse el tiempo yo empecé a mirar el reloj y a ponerme nervioso. Reaccioné. “Él” es el que tiene que irse a tiempo, y “yo” soy el que me pongo nervioso. Le miré y sonreí. Su presencia me educa. Mi amigo se llama Amal.

Carlos G. Vallés, publicado en *La condición humana*:
www.puce.edu.ec/DPU/condicion, Ecuador (2002)

Texto 2 (b)

Reloj

En el fondo del alma
Un puntual enemigo
– de agua en el desierto
y del sol en la noche –
5 me está abreviando siempre
el júbilo, el quebranto;
dividiéndome el cielo
en átomos dispersos,
la eternidad en horas
10 y en lágrimas el llanto.
¿Quién es? ¿Qué oscuros triunfos
pretende en mí este avaro?
¿Y cómo, entre la pulpa
del minuto impalpable
15 se introdujo esta larva
de la nocturna fruta
que lo devora todo
sin dientes y sin hambre?
Pregunto... Pero nadie
20 contesta a mi pregunta
sino – en el vasto acecho
de las horas sin luna –
la piqueta invisible
que remueve en nosotros
25 una tierra de angustia
cada vez más secreta,
para abrir una tumba
cada vez más profunda.

Poema de Xavier Villaurrutia, *Fervor*, México (1950)

- Compare y contraste el tema del paso del tiempo en estos textos.
- Examine algunas de las técnicas retóricas utilizadas y cómo éstas contribuyen con la transmisión del mensaje.
- Compare el uso del tono en ambos textos.